

## 4.2. ELOCUTIO. EL DESARROLLO.

### MANTENGAMOS LA ATENCIÓN DEL AUDITORIO

Hay una serie de virtudes que son imprescindibles en un discurso: estructura clara, ejemplos concretos, fluidez expositiva, precisión conceptual... Pero hay una diferencia fundamental entre un buen discurso y un discurso excelente:

**Un buen discurso presenta ideas. Un discurso excelente juega con las ideas. Un buen discurso expone hechos. Un discurso excelente cuenta hechos.**

Para jugar con las ideas y para contar hechos podemos plantear una incógnita o una situación problemática. Nuestro discurso irá presentando paso a paso, dosificadamente, la solución, implicando al auditorio en la 'investigación'. Robert McKee (*El guión: sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones*, Madrid, Alba Editorial, 2004) afirma que la pregunta de cómo acabará una historia es tan poderosa que nos obliga incluso a tragarnos películas malas.

La psicología nos aporta una idea que puede ayudarnos en esa tarea: **sólo deseamos aprender cuando advertimos que tenemos un vacío de conocimiento, cuando descubrimos que hay algo interesante que no conocemos.** Sólo en ese momento comenzamos a sentir curiosidad. Por tanto, debemos hacer ver al auditorio que hay algo que no sabe que necesita saber, señalar que hay alguien que sabe algo que los demás no saben (siempre, claro está, de forma sutil). A todos nos atrae el desconocimiento. La intriga pica la barriga.

Vamos a ver un ejemplo que puede resultarnos inspirador. Hemos adaptado las páginas 28-33 del libro *Fueras de serie* de Malcolm Gladwell. Aquí está:

*He aquí la plantilla de los Tigres de Medicine Hat para la temporada 2007. Eche un buen vistazo a ver si descubre algo raro en ella:*

Nombre	Puesto	Estatura	Peso	Fecha de nacimiento	Lugar
Bosch Brennan	D	1,89	94	14 enero 1988	Manterville
Colton Grant	D	1,82	92	3 agosto 1988	Red Deer
Darren Helm	C	1,79	92	17 marzo 1987	Alberta
Ryan Holdfeld	DD	1,83	89	23 febrero 1987	Le Roy
Mark Isherwood	D	1,87	80	5 enero 1988	Alberta
Chriss Stevens	C	1,79	78	7 mayo 1987	Cochrane
David Schlemko	C	1,81	86	30 enero 1988	Caroline
Jerrid Sauer	DD	1,78	84	15 febrero 1987	Leduc

*¿No lo ve? No se sienta mal: durante muchos años nadie en el mundo del hockey reparó en ello. De hecho, no fue hasta mediados de los años ochenta cuando un psicólogo canadiense, Roger Barnsley, llamó la atención por primera vez sobre un fenómeno curioso: la edad relativa.*

*Barnsley asistía a un partido de la liga juvenil de hockey con su esposa Paula. Cuando Paula hojeaba el programa, se fijó en una lista como la que acabamos de ver.*

*-Roger –dijo, ¿sabes cuándo nacieron estos chicos?*

*-Sí –contestó Barnsley-. Todos tienen entre dieciséis y veinte años, así que habrán nacido a finales de los sesenta.*

*-No, no –continuó Paula-. En qué mes.*

*‘Pensé que estaba loca’, recuerda Barnsley. ‘Pero miré lo que decía y entonces yo también lo vi’.*

*Aquella noche, ya en casa, Barnsley consultó las fechas de nacimiento de todos los jugadores de hockey profesional que pudo encontrar. Se repetía el mismo patrón. Barnsley y su esposa recopilaron estadísticas sobre todos los jugadores en la liga juvenil de hockey. La historia era la misma: en enero habían nacido más jugadores que en cualquier otro mes, y por un margen aplastante. ¿El segundo mes de nacimientos más frecuentes? Febrero. ¿El tercero? Marzo. Descubrieron que por cada jugador de la liga juvenil de hockey nacido en noviembre había casi cinco nacidos en enero. Consultaron las selecciones de hockey y comprobaron que sucedía lo mismo.*

*-En todos mis años de dedicación a la psicología, nunca he observado un efecto de esta magnitud –asegura Barnsley- Ni siquiera hay que hacer un análisis estadístico. Basta con mirar.*

*La explicación de todo esto es bastante simple. No tiene nada que ver con la astrología. Es simplemente que la fecha de corte para seleccionar jugadores de hockey en un grupo de edad es el 1 de enero. Así, un muchacho que cumpla diez años el 2 de enero podría estar jugando con alguien que no cumple los diez hasta finales de año; y a esa edad doce meses más o menos pueden significar una enorme diferencia de madurez física.*

Y ahora, hagámoslo aburrido. Vamos a convertir el texto anterior en una exposición: